

# Las cuatro estaciones

por Luis Llana



**E**n CEC fuimos conscientes de las dificultades que entrañaría la publicación regular de En Privado, y de ahí que en el artículo de presentación les comentara que se haría “posiblemente” con periodicidad bimensual, pero en algo menos de un año sólo les hemos ofrecido tres artículos, el último en el número 59. Lo anunciamos en aquel primer artículo y lo repetimos ahora: no pretendemos ser elitistas y nos agradecería contar con la colaboración de ustedes. No

importa que sus sistemas de audio o audiovisuales sean sencillos si ofrecen un equilibrio correcto, o alguna singularidad interesante en su composición, e incluso ¿por qué no?, pueden surgir ideas para mejorar, si cabe, el rendimiento de la instalación, o las condiciones acústicas de la sala.

No se imaginan —ya lo comenté— la de equipos supuestamente de referencia que hay en este valle de lágrimas cuya configuración se ha realizado pensando con los pies, mientras al-

gunos aficionados extraen a los suyos hasta la última gota de sus posibilidades, con algunos complementos no necesariamente sofisticados y caros. Es probable que les asuste abrirnos sus puertas por el temor infundado a ver rota su intimidad, pero si echan mano de los anteriores artículos de En Privado y completan la lectura de éste, comprobarán que las experiencias fueron muy gratas, tanto para nuestros anfitriones como para quien les escribe. Tengan en cuenta que a CEC, y a uste-

des como sus lectores, sólo nos interesa que se hable de música y/o de cine y de los equipos que lo hacen posible, porque la vida privada y los milagros de cada cual sólo puede resultar atractiva a los lectores de la llamada prensa del corazón.

A la espera de que algunos lectores se animen, continuamos con nuestro periplo y nuevamente agradecemos a Carlos García, uno de los responsables de la tienda especializada madrileña Clave Audio y gran aficionado, su excelente gestión para pre-

sentarnos al que, con toda seguridad, es el mayor apasionado de la "cacharrería" de altísimo nivel, y melómano hasta la médula, que he tenido la ocasión de conocer. No caben otros calificativos a quien ha recorrido los auditorios de medio mundo para escuchar su repertorio predilecto como amante del *bel canto*, de la buena música en general y de la de cámara en particular, y dispone en su residencia nada menos que de cuatro equipos para riguroso estéreo. Además de otros componentes en reserva y en orden de marcha, auténticas joyas del audio y referencias absolutas, como -las cito ahora porque no volveré sobre ello- seis etapas monofónicas a válvulas de VTL, previos de Audio Research, Jeff Rowland y Melos, un transporte de CD-DA y convertidor D/A de Theta Digital, etc.

Liberado de sus otrora grandes responsabilidades en alta dirección empresarial, con una sólida formación cultural y amante de la lectura, las horas pasan volando a su lado mientras se habla de música, y de los aparatos que la hacen posible con la máxima fidelidad que permite la tecnología sin

compromisos. Pero en otro momento de la conversación, nuestro hombre me sorprendió con unas pinceladas de submarinismo, afición que ha practicado en lugares como la Isla del Coco, unas aguas infestadas de tiburones en el Pacífico, mientras su esposa, aficionada a la fotografía, se dedica a capturar especímenes de la fauna autóctona del lugar, armada de potentes teleobjetivos y duplicadores de focal.

Necesité dos sesiones para tomar el pulso a tres de los cuatro equipos que tiene instalados en su residencia, ubicada en una tranquila y selecta zona al norte de Madrid, y aún así me quedé con ganas de "más madera", aunque también es cierto que una inoportuna avería en un filtro activo del sistema principal obligó a aplazar la primera sesión. Lo comento para resaltar, una vez más, el decisivo respaldo técnico que, ante cualquier contingencia, ofrecen las tiendas especializadas del sector: en una semana estuvo reparado el citado componente.

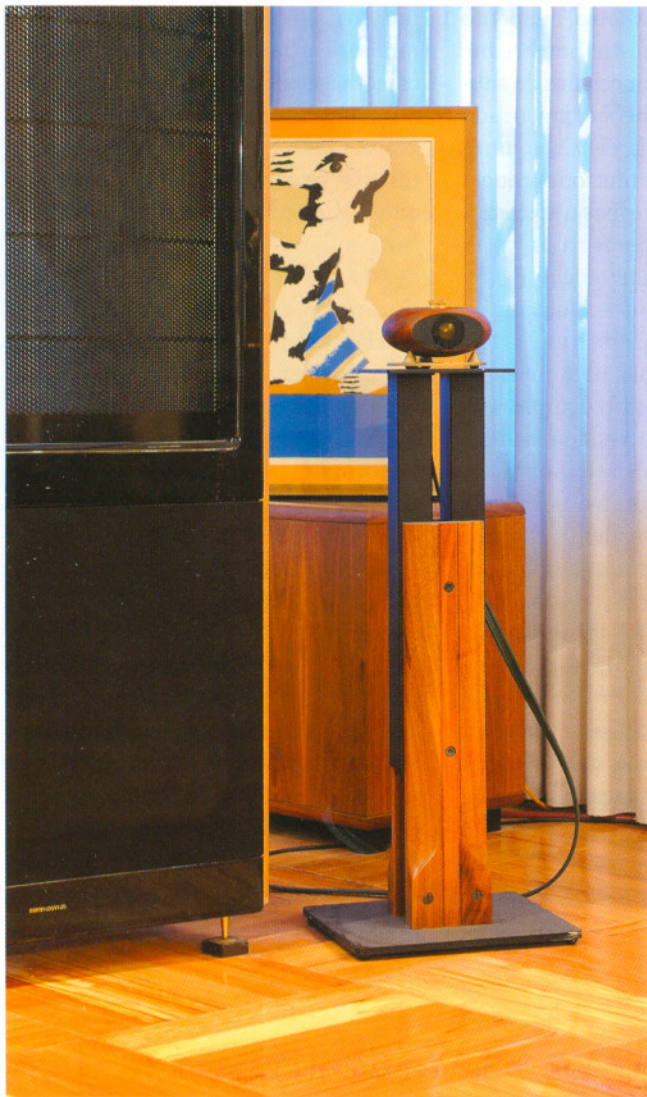
De los tres que escuché, al final les resumiré la audición con el sistema principal, o la "cuchilla" en palabras de

nuestro anfitrión, porque se muestra inmisericorde con los registros técnicamente mediocres o antiguos, pero se crece hasta lo indecible con las buenas grabaciones. Se encuentra en la estancia principal de la vivienda, una sala de unos 80 m<sup>2</sup>, mientras que en el despacho contiguo hay otro equipo en el que nuestro hombre suele escuchar música de cámara, mientras atiende sus cosas. En el piso superior, en una sala de similares dimensiones a la anterior, se encuentra otro sistema que para nuestro anfitrión ofrece un sonido más apagado y relajante que el principal, aunque les aseguro que la cosa no es ninguna broma. El cuarto equipo lo tiene instalado en el dormitorio principal, pero por respeto a su privacidad no pedí que me lo mostrara.

## EL BUQUE INSIGNIA

El principal es un imponente sistema constituido por componentes de referencia, de las firmas punteras del sector. Comenzaré por el penúltimo eslabón de la cadena de sonido -ya saben que el último siempre es la sala-, porque lo primero que atrajo mi atención fueron





dos monumentales pantallas acústicas modelo Monolith 3B, de la norteamericana Martin Logan, lo más de la firma de Kansas hasta que Gayle Martin Sanders lanzó al mercado la espectacular Statement. Con casi dos metros de altura, la Monolith 3B es una configuración híbrida basada en un transductor electrostático con el clásico doble estátor de la firma, estructura curvilínea CLS (*Curvilinear Line Source*) que garantiza una excelente dispersión horizontal del sonido —en el número 34 les ofrecí una pincelada acerca de estos

transductores— y reproduce las frecuencias superiores a 125 Hz, mientras que de las inferiores se encarga un transductor de graves con un cono de 30 cm, instalado en un recinto hermético.

Las Monolith 3B son unas máquinas formidables por sí mismas, pero en esta instalación se encuentran potenciadas por dos rotundos *subwoofers* autoamplificados, uno por canal, modelo Stentor II de la británica REL cortados a 24 Hz, y por dos *supertweeters* ST200 de la también británica Tannoy cortados a 18 kHz, que llevan las altas frecuencias hasta los 54 kHz. Es decir, un sistema

de transductores alucinante para un ancho de banda que supera con creces la capacidad del más fino oído humano. De su obligada biamplificación se encargan cuatro etapas de potencia monofónicas, dos por canal, de la serie FPB (Full Power Balanced) de la

norteamericana Krell, una serie de éxito de Dan D'Agostino por sus legendarios circuitos de amplificación en Clase A por niveles sostenidos —equivalen a un bias automático— que mantienen la operación con independencia de la demanda musical, maximizando la eficiencia de la amplificación con un buen equilibrio entre el consumo de corriente y la generación de calor. Utilizan una topología de circuitos completamente balanceada en el dominio de la corriente, según la tecnología Krell Current Mode, que elimina la degradación de la señal y mantiene un excelente ancho de banda.

## PREAMPLIFICACIÓN Y FUENTE

El KCT fue el modelo de preamplificador más avanzado en el catálogo de Krell hasta la incorporación de la actual gama EVO, cuyo apellido KCT (Krell Current Tunnel) se debe a la forma en que la señal se encamina desde la entrada hasta la salida en el dominio de la corriente, protegida contra ruidos e interferencias como si viajara por un túnel. La tecnología propietaria CAST (*Current Audio Signal Transmission*) minimiza las degradaciones que pudieran generar los cables, e incrementa el ancho de banda hasta 1,5 Mhz exclusivamente entre aparatos de la firma. Incorpora entradas y salidas balanceadas, control para dos zonas, conexiones *Theater Throughput* para su integración en un sistema de cine en casa, y un mando a distancia tan robusto como un tanque.

Muy apreciada y valorada por nuestro anfitrión, la unidad de transporte y

### FICHA TÉCNICA

ELECTRÓNICA Transporte de CD-DA Mark Levinson N° 37, procesador D/A Theta DS Generation V A, preamplificador Krell KCT, 2 etapas de potencia Krell FPB 350, 2 etapas de potencia Krell FPB 250, filtro activo Martin Logan Monolith, sintonizador de ratio FM Rotel RHT10, ecualizador digital TACT. CAJAS ACÚSTICAS 2 Martin Logan Monolith 3B, 2 subwoofers activos Rel Stentor II, 2 supertweeters Tannoy ST200. CABLEADO Transparent, Cardas, filtro de red Shunyata.

lectura de CD-DA Mark Levinson N° 37, es una excepcional máquina que utiliza una tecnología fuera de lo común en todas y cada una de sus secciones. La mecánica de lectura está construida a base de aluminio mecanizado, acero y rodamientos de teflón en las partes móviles, aislada con materiales antivibración que superan las especificaciones del Sorbothane, cuya bandeja se abre

y cierra a velocidad variable y vigilada por sensores que evitan su cierre con un disco mal insertado. El oscilador patrón se encuentra totalmente aislado del entorno en una placa independiente con su propia alimentación, proporcionando una frecuencia de referencia sumamente estable, con una precisión de cinco partes por millón, según el fabricante. Como paso previo a su salida,

cada bit se almacena momentáneamente en un pequeño *buffer* para ser liberado de acuerdo a la precisión del oscilador, que también controla a los servos de la mecánica, eliminando cualquier trazo de *jitter*, bien sea de origen mecánico o eléctrico.

La conversión D/A se confía a otra máquina de referencia, un procesador Theta Digital Generation V A, un diseño diferencial completamente balanceado, con dos convertidores de digital a analógico por canal, uno para cada fase de la señal. Para la virtual eliminación del *jitter* utiliza la tecnología propietaria *Jitter Jail* que almacena en un *buffer* la señal digital perfectamente alineada, y posteriormente la remuestrea en los DAC's utilizando un oscilador de alta precisión y un algoritmo basado en DSP.

Esta instalación incluye otros aparatos complementarios, de los que merece una mención especial el excelente sintonizador de radio FM, RHT10, de la serie Michi de Rotel, una gama de excelente nivel que la firma japonesa discontinuó. El cableado está confiado a modelos de Transparent, Cardas y Goertz, y el filtrado de red a un modelo de Shunyata.

## EL SEGUNDO DE A BORDO

Aunque el objetivo de este artículo es el sistema que les acabo de relatar, repasaremos los componentes de los otros dos equipos que escuché, sin entrar en detalles. Nos vamos al piso de arriba en el que nuevamente me llaman la atención dos poderosas pantallas acústicas, en este caso del modelo IRS Epsilon, la última gran realización de Infinity, cuyo diseño corrió a cargo de John Miller y Cary Christie, antes de que este último abandonara la firma norteamericana. Están atacadas en biamplificación activa mediante un filtro Infinity IRS Epsilon, por dos etapas de potencia de 2 x 380 vatios RB1090 de Rotel.

## EL BEL CANTO

El *bel canto* (canto bello o hermoso) es arte y ciencia, una técnica vocal que permite a algunas voces afortunadas desarrollar un virtuosismo equiparable al de un instrumento musical, tras largos años de estudio y ensayo. Al contrario de lo que pudiera parecer, el *bel canto* sigue unas pautas que cada artista desarrollará o potenciará en función de sus aptitudes y del timbre de su voz. Básicamente son la coloratura, una sucesión de notas rápidas a modo de adorno sobre una misma vocal; el legato, un modo de fraseo que ejecuta notas a diferentes frecuencias sin interrumpir la emisión de voz; *messa di voce*, que implica un crescendo gradual hasta un *forte*, seguido de un *decrescendo* hasta quedar como al inicio; y el trino, que consiste en alternar una nota con la siguiente, tan rápido como pueda el artista.

En el *bel canto* prima la técnica sobre el volumen de voz, hasta el punto –todo un tópico, dicho sea de paso– de que un cantante sostiene una vela encendida cerca de su boca mientras entona, sin que la llama ni tan siquiera oscile. Se inició en Italia a finales del siglo XVII con compositores de la talla –entre otros– de Alessandro Scarlatti y Antonio Vivaldi, y tuvo su cénit mediado el siglo XIX con Gioachino Rossini, Vincenzo Bellini y Gaetano Donizeti, que dominaron la escena operística hasta la llegada de Giuseppe Verdi.

Pero no todo en la ópera, lied y oratorio es *bel canto*. La etapa final de Verdi y no digamos toda la obra de Richard Wagner –por citar dos ejemplos– supusieron el inicio de una nueva etapa en la que predominaba el dramatismo y la declamación. Si en el *bel canto* la orquesta cede el protagonismo a la belleza de la voz durante las arias y dúos, las voces son para Wagner meros instrumentos al servicio de la música, teniendo que demostrar su poderío durante un fortísimo orquestal. Cada papel requiere su intérprete, o dicho con otras palabras, la bellísima voz y el portentoso registro agudo del llorado Pavarotti no habría podido resistir las cuatro horas de duración del Sigfrido de Wagner, pero tampoco es imaginable la imponente voz dramática del wagneriano –y también añorado– Wolfgang Windgassen interpretando a Pollione, en la Norma de Bellini. Hasta el punto de que su muerte supuso un vacío en las voces wagnerianas, que todavía no se ha superado.

Al lado de tanta referencia, quizá les extrañe la presencia de estas máquinas de la serie 1000 de Rotel -excelentes por otra parte, aunque con menos *glamour*-, pero los servos activos de control que incluyen los *woofers* de las IRS Epsilon, son incompatibles con el bias automático de las etapas de potencia de Krell, otras pruebas con etapas de Audio Research tampoco funcionaron a plena satisfacción, y los casi 400 vatios por canal de las Rotel solucionaron el problema. Las IRS Epsilon también están asistidas por dos *subwoofers* activos Rel Q 200 y por dos *supertweeters* ST100 de Tannoy. El preamplificador es un Audio Research LS2B, y el lector de CD-DA un Musical Fidelity Nuvista 3D, todo ello cableado con Transparent,

Cardas y un filtro de red Shunyata.

### EN EL DESPACHO

Del equipo del despacho sobresalen por derecho propio dos compactas etapas de potencia monofónicas 201 de la norteamericana Jeff Rowland, de 250 vatios cada una, que sirven de ataque a dos bellas y exquisitas Cremona Auditor de la italiana Sonus Faber, asistidas en bajas frecuencias por dos *subwoofers* activos B&W700, uno por canal. Un preamplificador Jeff Rowland Capri, un lector de CD-DA Electrocompaniet EMC 1, y un sintonizador de radio FM Magnum Dynalab MD 90 T, completan una instalación cableada con modelos de Van den Hul, Cardas, y una regleta Audio Agile

### PASANDO REVISTA

Como nuestro hombre es un melómano de pura cepa, para quien el arte en la música grabada es un valor incuestionable y relega a un segundo plano el aspecto técnico de los registros, Carlos García me aconsejó que para la segunda sesión llevase mis discos, para tratar de llevar el sistema principal al límite de sus enormes posibilidades. Las reglas que establecimos para En Privado dejan a criterio del anfitrión los discos que se utilizarán durante la prueba de escucha, por lo que desde estas líneas le pido disculpas por el "contubernio" entre Carlos y un servidor. No obstante, dedicamos buena parte de la sesión a la escucha de su música preferida, resultado im-



¿Posee usted una instalación interesante?  
¿Desea que aparezca en CEC? Escriba a [redaccion@revistacec.com](mailto:redaccion@revistacec.com)

**EN PRIVADO**

Las cuatro estaciones

pagables algunos pasajes de *I Puritani*, de Bellini, en un registro de DECCA de 1974 con un Luciano Pavaroti, una Joan Sutherland y un Nicolai Ghiaurov en un estado de gracia capaz de emocionar a una estatua. O un legendario registro de 1956 (EMI) de *Die Entführung aus dem Serail* (El Rapto del Serrallo), de Mozart, con unos divinos Ilse Hollweg y Leopold Simoneau, pero las formidables transparencia y capacidad de análisis del equipo denunciaron de inmediato las limitaciones técnicas de estos registros. Sería muy deseable que las discográficas remasterizaran algunas legendarias e irrepitibles joyas del *bel canto*, por no citar más cosas, en lugar de obsequiarnos con más de lo mismo, una y otra vez. Como un ejemplo a seguir, citaré la espléndida remasterización que efectuó DECCA de la Tetralogía de Richard Wagner, dirigida por Sir Georg Solti a lo largo de tres años en los pasados 50, con un resultado sorprendente.

Con mis discos habituales, no necesito buscar adjetivos para calificar la escena sonora, el posicionamiento instrumental o el fraseo de las voces, porque el piano de Murray Perahia, el contrabajo de Isao Suzuki y mi adorada Mari Nakamoto se encontraban virtualmente delante de nosotros, en un escenario difícil de explicar con palabras. Hace unos años escuché precisamente con unas Martin Logan Monolith un registro del que tanto me entusiasmo su espectacularidad y calidad

## NOS CONTESTA

### Nuestro anfitrión

En honor a la verdad, no notaba que mis equipos de Hi-Fi estaban siendo radiografiados. Y menos aún que tenía un periodista especializado en mi casa, acompañado -además- por uno de los profesionales que más saben de alta fidelidad en este país. Dicho en otras palabras, el análisis acústico o los detalles técnicos no empañaron las varias horas que pasamos escuchando y disfrutando. Poco más que añadir, excepto desearle a CEC que siga ayudando a los melómanos españoles en su búsqueda de una mejor reproducción musical y a Luis Llana felicitarle por su saber... y por su discreción a la hora de manejarse en entornos ajenos. Hasta la próxima velada (Wagner + nuevo DAC) que programamos sobre la marcha - esta vez sin artículo de por medio- gracias amigos.

técnica que lo compré de inmediato, y lo he rescatado para la ocasión. Se trata de unas danzas con el título genérico de *La Folia de la Spagna*, en una originalísima versión no apta para puristas de la música antigua, de Gregorio Paniagua y el Atrium Musicae de Madrid, en un magnífico registro de Harmonia Mundi, referencia HMC 901050. Ha sido un feliz reencuentro con las fascinantes Mo-

nolith, y su abrumadora capacidad para reproducir música sin limitaciones. Sólo me resta agradecer a mi estimado anfitrión su cálida acogida y las atenciones que tuvo con un servidor de ustedes. Y a Carlos García por su magnífica colaboración para que este artículo pueda ver la luz, junto con mis felicitaciones por el magnífico trabajo realizado en casa de su cliente.

